

MIÉRCOLES, 19 de agosto de 2009

REPORTAJE:

La Costa da Morte en verso

Una antología recoge tres siglos de poesía en la comarca

DANIEL SALGADO | Santiago | 19 AGO 2009

El territorio que va desde Illas Sisargas, en Malpica de Bergantiños, a la península de Fisterra ha resultado fértil en poetas. Así lo prueba al menos el libro *De Pondal ao Batallón Literario*, subtulado *120 anos de poesía na Costa da Morte*. Coordinada por los escritores Modesto Fraga y Miro Villar, la antología recoge obra en verso de 26 autores ligados a la comarca. "Tenemos una figura canónica como Eduardo Pondal", explica Fraga, "pero queríamos mostrar la riqueza de la poesía que llega a los más jóvenes: Estevo, Rafa o María".

El promotor del libro se refiere a Estevo Creus, Rafa Villar o María Lado, integrantes de ese Batallón Literario, disuelto a finales de 1999, que cierra el volumen. "La primera obra de poesía que recogemos es *Queixumes dos pinos*, de 1886". Del trabajo del bardo de Ponteceso que incluye el texto del himno gallego a Nove (2008), de Lado, o *Migracións* (2008), de Villar, tres siglos de escritura figuran en una recopilación editada por Sotelo Blanco en colaboración con la asociación Neria y portada diseñada por Jesús García Devesa.

El libro recoge a 26 poetas, de Eduardo Pondal al Batallón Literario de los 90 "Lo curioso es que temas que aparecen en los poemas de Eduardo Pondal", apunta Modesto Fraga -él mismo poeta con cuatro libros en la calle-, "también están en los de María Lado". Además del lugar "de nación", a las dos mujeres y 24 hombres los une, según Fraga, "el paisaje". "Aunque ese paisaje haya cambiado desde 1886", añade. Ciertas referencias toponímicas y patrimoniales o la presencia constante del mar -"aparece en poetas tan diferentes como Antón Zapata, nacido en 1886, y en Suso Bahamonde, de 1978"- conforman las pocas coincidencias de una heterogénea serie de escritores.

El abono para la literatura que parece filtrar la tierra en el lugar arranca en Pondal. "Una figura así ejerce una absorción total", indica el coordinador de la antología, "después, por épocas". Modesto Fraga reivindica a Gonzalo López Abente, autor de *Alento da raza* (1918), a quien se le dedicó en 1971 el Día das Letras, y su generación truncada por la Guerra Civil. "Después del 36, hubo poetas que se refugiaron en rondallas, en lo carnavalesco y local", relata. Hasta que se desplegó el Batallón.

Entre 1996 y 1999, los poetas agrupados bajo ese nombre realizaron "más de cien actos". Modesto Fraga ejercía de secretario y recuerda cómo funcionaron de catalizador "para que eclosionase mucha gente". Marilar Aleixandre, los hermanos Villar, María Lado, Estevo Creus o Alexandre Nerium son algunos de los que cuentan con poemas en *De Pondal ao Batallón Literario*. Aquellos activistas se adelantaron a las leyes de recuperación de la memoria antifranquista, recitaron a favor de la insumisión y prepararon el terreno para la siguiente generación. "Más que relevo, hay continuidad", señala Fraga, "la que dan escritores como Alberto Lema, Abel Mendes o Diana Varela".

